

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”
 Allocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.”
 “Yo quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”
 Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. Dr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de esta S. I. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada
 “ Francisco Arias de Velasco
 “ Santiago Argüelles
 “ Justo Alvarez Amandi

D. Matías Barrio y Mier
 “ Victor Díaz-Ordoñez y Escandon
 “ Bernardino Argüelles
 “ Luis de Merás

D. José Díaz-Ordoñez y Escandon
 “ Estéban de Viguri
 “ Paulino Alvarez Laviada
 “ Claudio Magadán

| Puntos de suscripción: | Dirección y Administración | Precios de suscripción: |
|--|---------------------------------------|--|
| Círculo de Covadonga, S. José, 3. Imprenta de este periódico, Calle de Campanas, núm. 10. | Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3 | Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas. El pago es adelantado. Número suelto, 5 céntimos de peseta. |

Á D. CARLOS DE BORBÓN Y AUSTRIA DE ESTE

En la festividad de los Santos Reyes

SEÑOR:

Los que en el noble solar de la Reconquista, nos hallamos cobijados bajo el sublime lábaro de las tradiciones patrias, no podemos dejar pasar una fiesta esencialmente monárquica y tradicional, sin enviaros la más respetuosa felicitación, testimonio irrecusable y elocuente de nuestra lealtad.

Fieles á la desgracia, no somos mesnada de viles aduladores, ni enjambre de ambiciosos políticos de ocasión, que vayamos ciegamente en pos de mezquinos personalismos. Somos la corte de honor que pretendemos endulzar las tristezas y amarguras del destierro; somos los vasallos de la monarquía tradicional para morir defendiéndola, no para medrar á su sombra; somos, en fin, la altivez castellana, el ejército de la fé, jamás contaminado con las vergüenzas del siglo.

A pesar de respirar ambiente corruptor y corrompido, no nos ciegan ambiciones, ni nos

seducen alhagos. Nada habrá que turbe nuestros afectos, que destruya nuestras convicciones, que merme nuestros entusiasmos, que debilite nuestra fé. Carlistas decididos y entusiastas hemos sido en *El Auseva*; carlistas en *La Cruz de la Victoria*; carlistas somos en *LAS LIBERTADES*; y carlistas más entusiastas y decididos, sicabe, seremos Dios mediante, cuando veamos brillar con luz esplendorosa en la España de Recaredo, la bendita aurora de nuestros deseos.

Dignaos, señor, recibir con nuestra felicitación más entusiasta, la expresión espontánea y sincera de nuestra inquebrantable adhesión y fidelidad.

Que la Divina Providencia colme de venturas y felicidades á Vos y á toda la R. Familia.

Señor:

A... V. R. P.

La Redacción.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal

DOS BANDERAS

Quando el hombre observador fija la mirada en la actual situación de España, descubre dos campos dilatados donde militan muchedumbres numerosas que disputan el triunfo de sus respectivos ideales.

Los de un campo no parece que luchan, sinó que lloran como el desterrado que no puede recrear su vista en las tierras regadas con el sudor de sus mayores. El llanto sale á veces confundido con oraciones como el del cristiano cautivo por infieles piratas, y á veces se confunde con imprecaciones y denuestos como el del propietario que viendo sus bienes injustamente depredados, sólo encuentra en el saqueador injusto risa sarcástica é insultos nacidos de un corazón perverso.

En el otro campo hay más bullicio; parece un campamento de soldados que se reparten el botín de alguna victoria, hablan continuamente de sus conquistas, y al ver los tumultos y las frecuentes luchas que riegan el campo de sangre, diríase que se disputan entre sí la presa; no obstante, únense en medio de la anarquía para rechazar los ataques del enemigo.

Los primeros están cercados por los segundos, y para romper el cerco, contaron sus huestes y viendo que eran muy numerosas, emprendieron la lucha una y dos veces y una y otra vez fueron derrotados sin darse cuenta de la causa del desastre, pues sus soldados excedían en valor y entusiasmo á los del enemigo y su número era considerable. Los segundos lucharon también, y poniendo siempre más confianza en la astucia que en la fuerza salieron victoriosos.

Ya se ve que estos dos grandes campos son el carlista y el liberal. En la apariencia asemejanse á bandos políticos que luchan para plantear diferentes formas de gobierno, y en la realidad son dos sistemas á la par que políticos, religiosos y sociales, fundados en principios diametralmente opuestos.

Para el carlismo, la libertad consiste en el cumplimiento de las leyes divinas y de las humanas justas; para el liberalismo en "la facultad de obrar tanto el bien como el mal." La Religión es para el tradicionalista lo principal, lo primero que en la sociedad debe conservar-

se, porque la considera como el fundamento de todas las instituciones sociales; para el liberal es la Religión una cosa secundaria y accidental, debe sólo respetarse por una simple razón de Estado, y el Estado ateo es el fin de sus aspiraciones.

El carlismo está compuesto de gentes que, marchando unidas en santa concordia de pensamiento y acción, no forman partidos diversos. El liberalismo, al contrario, está fraccionado en mil partidos que habiendo sido engendro de pasiones ruines, luchan entre sí continuamente y sólo están conformes en combatir al tradicionalismo.

Para el primero, el progreso consiste en la perfección que con el trascurso de los tiempos pueden adquirir aquellas antiguas instituciones, á cuyo calor nacieron las que se llamaron *libertades* de los pueblos; para el segundo, consiste en el menoscabo y destrucción de esas mismas instituciones antiguas, y en la creación de otras nuevas, á cuya sombra crece lo que hasta ahora se tuvo por *libertinaje* y desenfreno de las pasiones.

La Regente ha contestado ya al mensaje del congreso católico de Sevilla. A fuer de adversarios leales, reconocemos que el documento, aunque corto, es notable, y hasta sustancioso, por lo que pone los puntos sobre las *ies*. No diremos que sea como las dos velas que un conservador ponía ante la efigie de San Miguel, pero sí diremos que tiene dos partes.

En la primera, la parte religiosa y teórica, el documento procura meter en provecho como bendiciones, prenda de paz, etc., etc lo que se refiere á aumentar la patria y la grey católica, como tradición gloriosa de la monarquía; pero no hay que confundir las señas: esa monarquía no es la vigente. La monarquía constitucional no lleva sus tradiciones más allá de 1812, y desde esta fecha, lo que haya aumentado el territorio y la fé española, puede escribirse en una hoja de peregil, y no bastaría un tomo en folio para lo que ha disminuido.

En la parte segunda, la parte práctica y política, el documento asienta y recuerda al congreso católico, la perfecta teoría constitucional. Para el restablecimiento del poder temporal, buena fé concordataria y demás, acudir al trono constitucional es machacar en hierro frío; hay que llamar á la puerta de los ministros responsables. Según el documento, estos señores aconsejarán "lo que convenga al bien de la Iglesia y del Estado" (*sic*).

Nota bene: á la fecha de la publicación del documento, el ministerio de Gracia y Justicia que es el del ramo del bien de la Iglesia, corre á cargo del venerable Sr. Montero Ríos.

REVISTA EXTRANJERA.

Sigue llamando la atención en primer término lo del canal de Panamá, aunque van hastiándose ya con él los parisienses, cuya volubilidad pocas veces se fija más de una semana sobre un mismo asunto: procuraremos dar de él sucinta idea.

Sabido es que Mr. Fernando Lesseps, oriundo de España por su madre, y que entre nosotros desempeñó cargos y comisiones, á fuerza de constancia y actividad, y sin tener el título oficial de ingeniero, llevó á cabo el canal de Suéz, obra grandiosa entre tantas como ha realizado este siglo. Gambetta le llamó *el gran francés* (denominación aplicada á otros varios) y su solo nombre se creyó una garantía segura para la perforación del canal de Panamá, del cual se podían esperar mucho mayores rendimientos que del de Suéz. Así afluyeron las suscripciones al formarse la empresa en una época de prosperidad un tanto ficticia para Francia (hacia 1880); y muchos de los cogidos en la famosa quiebra de *La Unión general* creyeron encontrar modo de restablecer su fortuna.

Sin embargo la empresa no prosperó nunca: la obra del Panamá era bastante más difícil que la de Suéz, estaba peor estudiada y preparada, y Lesseps ni se encontraba en el vigor de la edad, ni tenía como en Suéz la decidida protección de su parienta la emperatriz Eugenia, cuando el imperio se hallaba en su período más culminante, entre las guerras de Crimea y de Italia. Además, aunque en lo de Suéz se había luchado con la oposición por parte de Inglaterra, era una oposición de empresa; al paso que resultó mucho más honda la hostilidad al canal del Panamá sostenida por los Estados Unidos, que prefieren el paso por Nicaragua.

Las obras tampoco pudieron prosperar; obstáculos casi insuperables se presentaban, y hasta se pensó en modificar el plan primitivo, poniendo esclusas ó haciendo trozos de ferrocarril, que quitarían toda importancia al canal. Sobre todo, la atmósfera y el suelo, la fauna y la flora resultaban mortíferos para los operarios, y la escasez y carestía de los abastecimientos eran mayores que en los desiertos de Egipto. Cuando sucumbieron dos ó tres directores generales de las obras, puede suponerse la mortandad que habría en las masas de obreros, europeos en gran parte.

Así se agotaron los fondos traídos por la suscripción y los dividendos posteriores, los que Lesseps allegó en varios viajes de propaganda otras veces muy útiles, los procedentes de loterías y otras concesiones: todo ello subió á unos 1300 millones de francos, y todo cayó como en un pozo sin suelo. Y estos fondos no se dedicaban á las obras, sino que por lo visto la compañía, perdida ya la cabeza, apeló en grande escala á la seducción de las personas influyentes que pudieran favorecerla ó sostenerla; apeló para ello al moderno medio de los *cheques* ó libramientos contra sus fondos, y fué presa de las estafas de sus propios agentes. A todo esto, el plazo de la concesión está próximo á terminar, y caducada la concesión, se perdía lo gastado en las obras y habría que rendir cuentas.

Ante el clamoreo de los arruinados y el escándalo creciente, el ministro de Justicia, Ricard, quiso producir un golpe de efecto á lo puritano, tras del cual hasta podía venir su candidatura á la presidencia de la República: á estas horas se habrá arrepentido del *cisco* que armó, sobretudo si como se dice le coge á él también. El procedimiento contra el consejo de administración comprende á varias eminencias, una de ellas Eyffel, el constructor de aquella especie de enorme andamiada, que fué la gran novedad de la última Exposición. El principal es el mismo Lesseps, que fué sustituido por su hijo Carlos, en consideración á los 88 años del *gran francés*, á su completa sordera y probable chochez, y acaso á su gran dignidad en la masonería; la casa de campo en que reside, y es su principal propiedad, está puesta á la venta, para satisfacer un crédito hipotecario que pareció con toda oportunidad.

El procedimiento cayó como una bomba en el campo de los agiotistas: uno de los más *gordos* estaba ya en salvo por otra *faletrina* anterior; otro se fué y vino de Viena, sin duda después de arreglar su esculpación legal; y el que pasaba por principal, el barón judío Reinach, murió repentina y violentamente, aún no se sabe si por suicidio ó asesinato, pero sí está averiguado que estaba subordinado á otro judío más conspicuo, Cornelius Hertz, que ya está en salvo. Hay quien sube los complicados en el negocio, más ó menos directamente y con más ó menos razón, hasta tres mil: no será mucho mayor el número de vividores que en la prensa y el parlamento medran á espensas de la política. Entre ellos sueñan los nombres de Freiciat y Floquet, los políticos de más prestigio y tacto con que cuenta hoy la república, y hasta se habló de un cheque de la presidenta Mad. Carnot, como subvención para los pobres.

Por lo extraordinario del caso fué nombrada una comisión de información parlamentaria; pero sobre si aquello era una Convención, y si el poder legislativo se inmiscúa en el judicial, y otras monsergas parlamentarias, se perdieron los momentos más críticos y preciosos; como si los bribones se anduvieran con distingos para dar sus golpes, y ocultarlos después entre los perfiles de la ley. Fué autorizada la persecución contra diez miembros del parlamento: uno de ellos ex-gobernador de Argelia (hermano del presidente Grevy), tres ex-ministros, y otros dos que fueron presidentes del Consejo, entre ellos Rouvier, hombre de pró y que había salvado varias situaciones ministeriales difíciles, fué el que se expresó en pleno parlamento con más violencia y desenfado sobre ciertos procedimientos gubernamentales.

Quienes más procuran agitar y sacar partido de este asunto, son los restos del antiguo boulangismo, en venganza del fracaso sufrido por su bien urdida conspiración. Delahaye, diputado boulangista, dictó oficiosamente á la comisión parlamentaria, y á su presidente Brissón, que no es hombre de gran *pésquis*, una requisitoria, otra maestra de previsión y de detalles. Daronlede, otro diputado de la misma opinión, monomaniaco de la revancha contra los prusianos y organizador de la estéril *Liga de patriotas*, fué quien acusó ante la cámara á Clemenceau, jefe influyente de las fracciones radicales, de ser el consocio, el cómplice y hasta el instrumento de Cornelius Hertz. A

última hora el que aparece dirigiendo los bártulos antipanamistas es Andrieux, personaje conocido en España, de no muy limpia historia antes y después de ser hombre político, y que tras de algunas veleidades de boulangismo, vive hoy como reñido con todos los partidos: en la persecución de este asunto está desplegando cualidades que habrá adquirido como alto funcionario que fué de policía.

Referir los mil incidentes de inculpaciones, desafíos, crisis y revelaciones que intervinieron sería el cuento de nunca acabar, y alguna vez hemos de acabar esto que no es cuento, sino lastimosa historia. Decía *El Imparcial* ha pocos días, que el terror de 1793 tendrá como centenario un *terror* muy distinto: en efecto, si la primer república á la postre se ahogó en un río de sangre y de lágrimas, la tercera se encamina á morir en un río.... de abono líquido.

REVISTA NACIONAL,

Ante la inesperada caída de Cánovas, y teniendo en cuenta las hondas causas que la motivaron, los hombres políticos preguntan, si cumpliendo la ley histórica que condena á muerte á todas las derechas parlamentarias para realizar el progreso *progresista*, el partido conservador se disolverá transformándose en otro con nombre análogo, pero fundido en nuevos moldes, con nuevos ideales y con jefes nuevos, ó si los trabajos con grande afán emprendidos para conseguir su reorganización serán coronados por el éxito y seguirá turnando en el poder, constituido como lo estuvo hasta aquí, regido por Cánovas, su Jefe indiscutible, pero reconciliado con Silvela.

Vamos á discurrir sobre el asunto, sin presumir de profetas, que bien sabemos que nadie lo es en su patria y también, que siendo la nuestra España, corremos grave riesgo de equivocarnos, tomando la lógica por guía, mientras los futuros sucesos serán seguramente hijos del acaso.

Si la reconciliación de Cánovas y Silvela es posible ó probable lo sabremos muy pronto, pues si se trata sencillamente de pareceres diversos en un asunto meramente político, habrá desaparecido todo resentimiento, á los pocos meses de estar Sagasta en el poder, porque siendo el ayuno para todos los liberales poderosa lima á cuyo contacto, se dulcifican todas las asperezas y desaparecen todos los rozamientos, volverán con la mayor decisión á trabajar juntos, para recuperar el poder, los mismos que no pudieron entenderse para conservarlo.

Pero se nos figura que la divergencia que ocasionó la caída del gobierno anterior, no es más que el cendal con que se cubrieron pudorosamente antagonismos de carácter ó antipatías instintivas.

Existía una amistad sincera é íntima—que nació al ver la luz aquel partido político que se llamó unión liberal—entre Cánovas y los Marqueses de Casa-Loring, asistiendo aquel indefectiblemente cada semana el día consagrado por el hábito, á la mesa de los suegros de Silvela; ni la muerte del Marqués, ni

la de la Marquesa ocurrida bastantes años después, interrumpió aquella costumbre, pero apenas realizado el matrimonio de Cánovas, Joaquina Osma precisada á señalar un día para recibir á sus íntimos, encontró el único propósito aquel mismo, que su marido dedicaba hacía largos años á la familia de Silvela; la alta sociedad y los hombres políticos, se preocuparon mucho con este suceso y todos los ojos se dirigieron á D. Francisco para sorprender algo en su conducta que rebelase contrariedad, pero este diplomático, tan frío, correcto é impenetrable se mostró, como si la coincidencia que referimos fuera casual ó inocente, ó le hubiera pasado desapercibida.

Al aproximarse para los conservadores la plenitud de los tiempos, estando á la sazón Romero Robledo separado del partido conservador, muerto el Conde de Toreno y hastiado Elduayen de la política, fué proclamado Silvela sucesor y heredero de Cánovas, pero antes de que la proclamación causara estado, empezaron las negociaciones, para el reingreso en el partido de Romero Robledo, con todos los honores de la guerra, asegurando muchos que la primera que tentó el vado cerca de Cánovas fué su mujer, impulsada sin duda por el cariño que profesa á la señora Romero Robledo de ningún modo buscando un rival que oponer á Silvela.

Poco puede importarnos la causa de esta antipatía que como otras muchas podrá ser instintiva, pero por si alguien quiere buscarla *haremos historia*.

Hacia el año de 1872 montaba la señorita de Osma un hermoso caballo al que regía con extraordinaria destreza, doblegándose el bruto á cuantos esfuerzos y caprichos exigía la amazona; cuentan que cinco años después dió gallarda muestra de un dominio absoluto sobre si misma; más tarde cien adoradores fueron oídos más no aceptados, pero nadie relacionaba estos desdenes con sucesos pasados, todos los explicaban diciendo Joaquina es una mujer superior.

No extrañemos pues que Cánovas *se aconseje* con dama que vale tanto, ni menos que á esta le sea antipático el hombre que no reconoce (al menos ostensiblemente) superioridad tan notoria.

Con estos antecedentes y no olvidando que el partido liberal dinástico es muy dilatado, que son muchos los hombres de talla que en él militan, que probablemente los posibilistas salvando la honesta distancia que los separa de las instituciones, reconocerán la jefatura de Sagasta y sobre todo, que nuestro enflaquecido presupuesto, no tiene jugo para alimentar á tantos á la vez; podrán nuestros lectores formar opinión propia, sobre la futura organización de los partidos *legales*; la nuestra es que Silvela será el jefe de un partido conservador, en el que figurará Gamazo como lugarteniente; un joven de procedencia radical quizás Canalejas, acaudillará el partido de las *reformas*, y la actual derecha del partido conservador seguirá la suerte de todos los Moyanos.

Serán lastre inútil que la revolución arroja siempre pagando *como su Padre* el eficaz, quizás imprescindible, concurso de estos ilusos, que soñaron dirigirla.

REVISTA OFICIAL.

La tradicional fiesta de Navidad, piadosa y siempre agradable, ha sido celebrada en Viareggio por los ilustres miembros de la Familia Real proscrita, concurriendo á ella D. Jaime, que con indecible contento de sus cariñosos padres había obtenido licencia para pasar á su lado las vacaciones que en tales días disfrutaban los alumnos de la Academia militar en que recibe su educación.

Solo estaban ausentes la Archiduquesa Doña Blanca, que se encuentra en Gallitzya con su esposo, y Doña Beatriz que se halla en su compañía.

También pasaron estas fiestas en la real Quinta los Sres. Condes de Bardi.

Dentro de unos días publicará una circular el señor Marqués de Cerralbo, señalando la línea de conducta que han de seguir los carlistas en las próximas elecciones.

Recomendamos á nuestros correligionarios de este Principado no comprometan su voto mientras no haya órdenes terminantes.

REVISTA PROVINCIAL

Aunque se apena el ánimo pensando en las desdichas de nuestra querida provincia, convertida hoy en campo donde luchan las pasiones más ruines, fuerza es que dediquemos esta sección de nuestro semanario á referirlas, siquiera sea para que los mercaderes políticos retrocedan ante su obra de destrucción, y los pacíficos y esquilados contribuyentes se decidan á no soportar más, tan pesado yugo.

*
* *

El primer acontecimiento político de esta semana, fué la venida del Sr. Marqués de Camposagrado.

Acontecimiento político de alguna importancia para los partidos que se disputan el presupuesto de la restauración.

De ninguna para las personas serias que no pueden sufrir tanta farsa como estamos presenciando.

Estas personas sólo aprecian la importancia del suceso, por los desastres que amagan á nuestra desdichada provincia, ante otro gran cacicato que venga á disputar el poder del patriarca del mestizaje.

La lucha, promete ser terrible, y el nombre de *Meca*, aplicado hasta ahora á la morada del Sr. Pidal, vendrá á confirmarse más y más, cuando se vea que la lucha solo será comparable á las terribles habidas con los primeros sectarios de Mahoma.

Por ahora, los antes triunfadores onmiadas, sucumben bajo las iras de los modernos Abasidas.

Pidal, que poco há tenía en su mano el resorte que ponía en movimiento toda la máquina administrativa de este principado, nada puede.

Antes, dependían de él 14 diputados á Cortes, 32 diputados provinciales, y más de mil concejales; hoy

no tiene fuerza para constituir un solo ayuntamiento.

Sus más fieles servidores quedaron separados de los puntos extratécnicos en que estaban colocados.

Las discordias actuales, entre pidalinos y liberales, son muy semejantes á las habidas entre los hijos del Profeta.

Nuestra provincia parecía no ha muchos días un territorio invadido por tribus salidas de los desiertos.

Puertas de ayuntamientos cayeron violentadas por los triunfadores; hubo disparos de armas de fuego, etc., etc.

Los etnógrafos que buscan los orígenes de la raza española entre los Bérberes de Africa, podrían encontrar sólidos argumentos viajando en estos tiempos por nuestra provincia.

Los liberales de todos matices, serían un texto vivo.

*
* *

No se crea que sólo en tiempos fusionistas suceden hechos como los anteriormente denunciados.

No abonamos, ni mucho menos, á los conservadores.

Arbitrariedades de tanto bulto como las que presenciarnos, hemos sufrido bajo la férula pidalina.

Los liberales, pretenden ahora tomar la revancha.

Y como dice el refrán: "la última jaqueca, siempre parece la mayor."

*
* *

Y ¡á qué procedimientos tan innobles se apela en la lucha por el presupuesto!

Hubo falsificaciones de cartas privadas y suplantación de firmas.

Con este motivo, hablaremos de una farsa en la cual debía representar un papel importante cierto personaje que pretende no sé qué componendas.

Pero la víctima preparada para el holocausto, no tiene, ni con mucho, la candidez de la paloma, y sí es fama de que posee toda la astucia de la serpiente.

Nosotros, nada afirmamos por nuestra parte, y se nos resiste creer que hayan intervenido personas serias.

*
* *

En el teje-maneje de candidaturas que se cambian cada día para la mayor parte de los distritos, poco fijo y concreto podemos decir á nuestros lectores que satisfaga la curiosidad del momento, pero sin darnos frío ni calor. Otra cosa será cuando el campo de pretendientes se despeje, y cuando se sepa á que atenerse para cada distrito: entonces manifestaremos lealmente nuestra opinión.

Parece sin embargo que en el triunvirato de marqueses, que con diferentes títulos desean dirigir el partido liberal de la provincia, la balanza se inclina á favor del Marqués de Camposagrado, y es natural que así suceda. Su influencia que puede llamarse tradicional y heredada; su alto prestigio entre las gentes elevadas y su popularidad entre las más humildes; y hasta su activa movilidad personal, aunque ya andará algo quebrantada por los años, le hacen

acredor á su puesto, y de esta opinión serán los liberales antiguos.

Decimos más; es probable que desapruébe las alcaldadas que aquí se cometieron, y que no han de servir ni siquiera como pataleo, contra lo que se pacta en elevadas regiones.

REVISTA LOCAL.

AÑO NUEVO Y REYES

Antes de rayar el alba, las campanas de San Isidoro con su alegre repique anunciaban el día primero que lo era del año de gracia de 1893. La fiesta de la Circuncisión atraía á los templos todos de la capital al pueblo devoto, y miles de personas se acercaban á la Sagrada Mesa para recibir en su pecho al Niño de Belén y adorarle en el misterio que, recordando su cualidad de Salvador del mundo, era el más propio para que el corazón cristiano manifestase santa alegría por los inapreciables beneficios que están vinculados á la obra divina y misericordiosa de la Redención.

En la Catedral Basílica hubo á la procesión claustral el tradicional villancico.

Tolera la Iglesia estos cánticos propios de la pascua de Natividad por ser su música de la llamada pastorela como significándose en esos cantos especiales y en su sencilla letra la alegre sencillez de los pastores que acudieron al humilde establo á adorar á Jesús, y á reconocer en él al Rey de la gloria.

Después del Evangelio se hizo por el diácono, en la forma acostumbrada, la publicación de las fiestas movibles de 1893, en el que la Pascua de Resurrección, norma de todas ellas, corresponde al día 2 de Abril. Sabido es que para esta publicación se usa el hermoso díptico de marfil de época romana consular, que es uno de los objetos más preciados que se custodian en la Cámara Santa.

En San Isidoro la Archicofradía de la Santísima Trinidad celebró su acostumbrada fiesta de principio año, acudiendo los fieles por la mañana y tarde en crecido número y terminando con la absolución general que dió el párroco de dicha iglesia.

En los Catecismos fué grande la animación, recitándose por las niñas en la Corte variedad de composiciones, todas alusivas al Nacimiento del hijo de Dios, y que alternaban con los alegres cantos propios de esos días. También en Santo Domingo hubo cánticos y versos y en algunos de estos como día de San Manuel, felicitaciones y recuerdo cariñoso al Ilmo. Sr. Obispo de Mondoñedo. Nuestro Excelentísimo Prelado concurrió al Catecismo en este día animando con su palabra á los niños que recitaron *explicaciones* y dando con esto una prueba del afecto con que S. E. distingue á tan santa obra. La procesión con las imágenes del Niño Dios, Jesús en la cuna y Virgen María ofreció, como siempre, en el interior del templo el espectáculo de bullicio y piadosa animación que la gente pequeña proporciona siem-

pre á los muchos asistentes al Catecismo en el día de año nuevo.

Contrastando con todas estas manifestaciones de espíritu religioso del vecindario de Oviedo, se observó una vez más que la santidad del día fué profanada, porque lo está al amparo de la ley en los talleres en que se trabaja con legal descaro cual si estuviéramos en Zululandia, y con aquellos palenques que á las cuatro y media de la tarde sonaron hacia el circo, donde la entrada al baile de las hijas del pueblo es gratis siendo el paganó el sexo fuerte y el buen nombre y aprecio moral de nuestras pobres clases trabajadoras. ¡Qué padres, señor, qué padres! Dios remedie ese y otros muchos males que todos lamentan y que parece no tener de tejas abajo arreglo alguno por ahora,

La Epifanía ó fiesta de los Santos Reyes se celebró el viernes con el mismo fervor religioso con la misma concurrencia de fieles á comulgar á primera hora y á asistir después á los divinos oficios que, en la Catedral Basílica fueron solemnísimos, asistiendo de medio de pontifical el Excmo. Sr. Obispo.

El día de Reyes es uno de los clásicos del Catecismo de Niñas, y éstas tuvieron en el templo de la Corte su Comunión general, y á las once, después de la Misa, se recitaron poesías alusivas al misterio de la Epifanía, y por final de fiesta fueron las niñas al altar mayor á adorar al Niño Dios y ofrecerle la pequeña dádiva de costumbre á imitación de la que los santos Reyes hicieron en Belén con el recién nacido Infante. La concurrencia mucha y muy escogida.

Loado sea Dios que, en medio de tanta indiferencia religiosa como se observa entre nosotros, en algunas clases sociales, nos concede todavía el singular favor de poder calificar á la población de Oviedo con el título de piadosa y católica por excelencia, como si buscarse en lo que significa la cruz de los angeles que constituye las armas de la ciudad su mayor y honroso título de gloria.

Ha fallecido el 1.º de Enero en esta ciudad, el señor D. Victor González Llana; pertenecía á una familia muy conocida en Oviedo y que como otros muchos tenía individuos en ambos campos, carlista y liberal; allá por el año 1854 un Llana era canónigo de esta Catedral y otro Diputado constituyente y Jefe de un batallón de la milicia nacional de Madrid.

Don Victor figuró siempre en el partido carlista y ya tomó parte en la heroica tentativa capitaneada por el desgraciado Escandón, (de la que sólo vive un veterano en la parroquia de Lué). Durante la primera guerra peleó en el Maestrazgo y después de terminada soportó la emigración con la resignación y constancia de tantos otros.

Figuró en la segunda guerra de 1847; por la parte de Navarra y se retiró á Francia muy mal herido.

Fué después Secretario y hombre de confianza de Cabrera, y preceptor de sus hijos. Cuando éste desertó de la causa carlista, su Secretario Llana ya anciano y achacoso, se retrajo también de la vida activa del carlismo, pero no siguió á Cabrera en la serie de miserias á que le condujo el despecho.

El Sr. Llana pasó sus últimos años aquí en su pa-

tria. Era persona de gran instrucción y conocimiento del mundo; hubiera podido ser como otros carlistas, un funcionario muy útil para la nación, pero vivió siempre retirado y enfermo.

Rogamos á nuestros amigos encomiendo su alma á Dios.

Y á propósito:

Dando cuenta de este mismo suceso un periódico de esta localidad llama cabecilla á Cabrera; recordamos en este punto á los liberales que Cabrera murió siendo Conde de Morella, Marqués del Ter y capitán general de los ejércitos nacionales, (el segundo del escalafón; el primero era Espartero.)

Así paga el diablo á quien le sirve

En la visita oficial que el Sr. Gobernador hizo al Ayuntamiento el día cuatro del actual, dijo que las corporaciones municipales no son políticas.

Señor Gobernador, eso es música celestial.

Tanto el Gobernador como el Sr. Cuesta, ofrecieron protección á la clase obrera.

Como si no: de donde no lo hay (dinero) no pueden salir (para jornales).

El lunes á las ocho de la noche se celebró en el Seminario Conciliar una variada y escogida función.

Se pusieron en escena las tan aplaudidas obras de Vital Aza *Noticia Fresca* y *Calvo y Compañía*, que fueron magistralmente interpretadas por varios seminaristas, ejecutando en los intermedios bonitas piezas, los jóvenes y aventajados pianistas, Fresno (D. José) y Orbón (D. Benjamín).

El numeroso público que ocupaba el local, tributó justos y merecidos elogios á unos y otros.

En el mismo día que nosotros se estrenó *La República*. Parece que será órgano de la concentración republicana de progresistas, centralistas y federales; sin embargo predomina el elemento centralista, el elemento académico, el elemento ateniense, que diría Gambetta.

Sin que que sea nuestro ánimo inferir agravio á la concentración, nos parece que solamente toma la forma de una *tayuela*, ¿qué hacen del cuarto pié del banco republicano, del pié posibilista?

¿O se contentan con ser republicanos imposibilistas?

La república nos favorece con algunas cuchufletas que no significan gran cosa.

De lo malo poco, dice el refrán, y por eso nos parece mucho la libertad política moderna en singular.

A contrario sensu deseamos muchas de las libertades á la antigua, de las *buenas libertades*, que así se llamaban.

La República niega carácter político al manifiesto de D. Carlos porque es de 1869. Esto quiere decir que siempre somos los mismos; y puede contár-

selo á los integristas que pretendieron que hemos cambiado.

Ni D. Carlos en su manifiesto, ni nosotros, deseamos que España sea feudo de nadie; por eso no podemos transigir con el feudalismo de Pidal, ni el ingenio de otro politiquillo al día, incluso los republicanos.

Hoy, España sufre de un feudalismo difuso, que los caciques llevan á todas partes. Y en último término, aun en el caso extremo á que alude *La República*, "más valdría ser devorado por un León, que roído por mil ratones," como decía en tiempo de la revolución, la ingeniosa marquesa de Crequí—que también las marquesas pueden tener ingenio.

Lo que decimos de la política provincial puede aplicarse á la local: la provisión de la alcaldía de Oviedo sigue en la misma indecisión.

Hablóse de otra pequeña travesura proyectada por los conservadores; y era la de que continuase la alcaldía provisional del Sr. Cuesta Olay, que tanto satisface la opinión pública, y que en los días críticos electorales, cuando el conflicto no tuviese remedio, recobrase repentinamente la salud el alcalde propietario. Este plan es bastante burdo para que lograra tener éxito.

Dícese que la actividad del Sr. Cuesta Olay tenía que ser como la salida de las antiguas diligencias; en el primer kilómetro se tragaban la tierra, y en el segundo tomaban el paso de galera. El presupuesto no da para más.

Los diarios de esta capital *El Curbayón*, *El Correo de Asturias* y *La Victoria de la Cruz*, han establecido el cambio con nosotros.

Agradecidos, y á tanto nos ofrecemos.

CÍRCULO CARLISTA DE OVIEDO.

Se advierte á los señores socios de este Círculo que el martes 10 del corriente, se celebrará junta general, para la renovación de los cargos de la Junta Directiva y aprobación de cuentas.

ADVERTENCIA.

Rogamos á las personas que deseen suscribirse al periódico LAS LIBERTADES, lo hagan á la mayor brevedad posible, dirigiendo la correspondencia á la Redacción y Administración, San José, 3, ó á la imprenta de Celestino Florez y Compañía, Campomanes, 10.

Asimismo suplicamos á los suscritores de fuera de la localidad, que expresen su nombre y dirección con la mayor claridad posible.

LAS LIBERTADES.

LAS LIBERTADES

PERIODICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Círculo de Covadonga, Calle de S. José, núm. 8.
Se admiten suscripciones y pagos en la imprenta de este periódico, Campomanes, 10.
Se insertan esquelas mortuorias y á mitad de precio los suscriptores,

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En el Círculo de Covadonga y en la Imprenta de este periódico, Campomanes, 10.
Trimestre, una peseta.—Un año, cuatro.
Los pagos serán adelantados.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LA VICTORIA

OVIEDO, URÍA, 10.



ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERIA, CAMISERIA
SOMBRERERÍA

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

10, CALLE DE URÍA, 10

frente al paseo de los Alamos

OVIEDO

VINOS SUPERIORES

BLANCO, TIERRA Y TORO

CALLE DE LA PLATERÍA, 10

OVIEDO

ANUNCIOS

PRECIOS MÓDICOS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

CELESTINO FLOREZ Y COMPAÑÍA

CAMPOMANES, 10, OVIEDO.

Se hace toda clase de trabajos pertenecientes al arte, con prontitud y esmero.—Precios, económicos.

LOS CHICOS

2, FRUELA, 2—OVIEDO

SURTIDO COMPLETÍSIMO DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

¡PRONTITUD Y ECONOMÍA!